

LENGUAJE Y METAFÍSICA: REFLEXIONES EN TORNO A LA CATEGORÍA 'NADA' EN GEORG WILHELM FRIEDRICH HEGEL

Leiva Gabriela

Departamento de Filosofía
Facultad Humanidades y Ciencias - UNL

Área: Humanidades
Sub-Área: Filosofía
Grupo: X

1 **Palabras clave:** Metafísica, Lenguaje, Nada

2

3 INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se enmarca dentro de una investigación realizada en el CAI+D 'El lenguaje de la Metafísica: Génesis, transformación y crisis de la terminología filosófica y la cuestión del sentido'. El mismo responde la primera parte del proyecto – a la génesis y transformación de los términos- en el autor G. W. Friedrich Hegel, el cual señala en *Wissenschaft der Logik* (en adelante WdL y traducido por *La ciencia de la lógica*) que “Las formas del pensamiento están consignadas ante todo expuestas y consignadas en el lenguaje del hombre”. El problema podría suscitarse al pensar cómo las categorías o términos filosóficos que siendo los mismos pueden expresar lo trascendental que da sentido y posibilidad al obrar del hombre, aquello que Hegel llama *das logische*, dado que las formas del pensamiento están consignadas en un lenguaje que modifica su sentido a lo largo de la historia. En el presente trabajo abordaremos este punto ocupándonos principalmente WdL y tomando como hilo conductor la transformación de la categoría de nada según *Vorlesungen über die Geschichte der Philosophie* (traducido por *Lecciones sobre la Historia de la Filosofía*).

METODOLOGÍA

Los aspectos metodológicos en que se basó la investigación son los propios de una indagación filosófica. En este sentido, los soportes fundamentales son: la búsqueda bibliográfica, el análisis y el estudio de los textos, el desarrollo de argumentos y la discusión de conclusiones.

A través de los contactos periódicos con el Director del proyecto, se procedió según las siguientes pautas de trabajo:

- Clara delimitación de la temática,
- Rastreo y análisis de las fuentes primarias y secundarias,
- Búsqueda de correlaciones, objeciones y conclusiones,
- Comunicación y publicidad de los resultados tanto en forma oral como escrita.

Mediante la relación frecuente con el Director del proyecto se sostuvo un diálogo de aprendizaje y construcción de conocimientos que permitió ir progresando

Proyecto: El lenguaje de la Metafísica: Génesis, transformación y crisis de la terminología filosófica y la cuestión del sentido.

Director del proyecto: Dra. Diana María López

Director del becario/tesista: Dra. Diana María López

en la investigación y extraer conclusiones parciales como generales. De esta manera se alternó el trabajo individual y silencioso de lectura con la comunicación escrita y oral.

La nada en el *corpus* hegeliano

Observamos, como señala Felix Duque, que la relación entre representación y pensar, viene introducida en el prólogo a la segunda edición WdL de G. W. Friedrich Hegel: “Las formas del pensamiento están expuestas y consignadas en el lenguaje del hombre.” (WdL:1812)

En la WdL se intenta hacer aparecer, por vía indirecta –del lenguaje- lo trascendental que da sentido y potencia al obrar como al pensar del ser humano, aquello que Hegel denomina *das Logische* (WdL: 1812) («lo lógico»). El pensamiento genera diferentes representaciones que contienen escondida, mezclada o elaborada una categoría. En este punto la pregunta es: cómo el lenguaje puede hablar de lo verdadero, lo real, del todo, si las categorías filosóficas siendo las mismas van cambiando y transformando su sentido a lo largo de la historia.

En un primer momento el problema estaría en pensar que el lenguaje participa de la verdad, que manifiesta lo verdadero, pero al ser una exteriorización de ello no alcanza estatuto lógico. Lo que sucede aquí, en el comienzo de la WdL, es que el lenguaje no “exterioriza” nada, porque no hay afuera del lenguaje, el comienzo de WdL no es algo empírico. No se separa: lenguaje-pensamiento, pues el primero es el mismo pensar, pues ¿cómo podríamos pensar sin lenguaje? En este sentido el lenguaje es más conforme a la verdad que lo que opina la sensibilidad (WdL: 1812). Es necesario distinguir entonces, entre lo verdadero (*das Wahre*), el Todo (*das Wahre iste das Ganze*); y lo que es conforme a la verdad (*das Wahrhafte*), que participa de la verdad, la refleja pero no la encarna. Aquí no hay diferenciación entre lenguaje y verdad. Lo dado, lo inmediato, de lo que se parte, no es lo empírico sino el lenguaje mismo en tanto pensamiento, en tanto Idea que ira desde sus formas más abstractas e inmediatas hasta las más concretas y mediadas.

Si bien la lógica está escrita en un lenguaje, su lenguaje *no* es el ordinario, su lenguaje se encuentra ordenado y guiado para expresar verdades filosóficas, es el lenguaje mismo del pensamiento en tanto actividad especulativa, en este sentido, lenguaje metafísico.

Es así que el lenguaje manifiesta lo verdadero, en última instancia lo *Lógico*, cuya póstuma encarnación es la *Idea*. Lo que sucede en este momento es que si bien la lógica se vale del lenguaje ordinario, de palabras, *su lenguaje no es el ordinario*. Si Todo se dice en el lenguaje, y ello es verdad, se debe a que en el fondo *nada* es meramente lingüístico. Lo que hay de verdadero es más bien lo universal, “y el lenguaje se limita a expresar lo verdadero”(WdL: 1812).

Siguiendo a Felix Duque, la WdL comienza tomando en consideración el lenguaje del hombre, el *Vortrag* -la expresión material, lo escrito- quedará cumplido cuando el lenguaje resulte por completo explicitado, allanado, y ello significa: “cuando no haya –al pronto- más que decir, porque el lenguaje se ha hecho absolutamente transparente, *médium* perfecto que deja ver sin interferencias. Y lo que deja ver es justamente eso: el puro *intuir*” (WdL: 1812)

El pensar, consiste y se agota en el movimiento de darse, no se da y se oculta, o encubre como una esencia que queda como un resabio inalcanzable. El pensar en su tránsito se hace lenguaje, y en este sentido está depositado (*-herausgesetzt-* o expuesto) y consignado (*-niedergelegt* – termino que significa tanto como entregado en custodia y fuera de lugar) en palabras.

Al extremo del recorrido lógico el pensar habrá alcanzado a través del lenguaje un proceso de interiorización y recuerdo: “un camino que va de la exposición absoluta (la irrelevante llanura del ser: lo que apenas cabe decir, por carencia de determinación) a la impenetrable subjetividad atóma (la aguda cima de la idea: lo que apenas cabe decir, por concreción –*concrecencia-* de toda determinación aunada)”(WdL: 1812)

A lo largo de la WdL Hegel comienza a distinguir entre representación, como algo subjetivo, psicológico, propio del espíritu subjetivo, y el lenguaje, como el vehículo, dónde va fermentando lo lógico gradualmente. La representación formaría parte de un momento de interiorización del pensamiento, pero la misma adquiere sentido cuando es dicha universalmente, es así que la expresión es una exteriorización que se agota en el movimiento de ex-presarse.

Felix Duque nos invita a pensar el par ordenado “palabra/pensamiento” a partir de “fin/objeto/medio”, en principio parece que el fin se refiere inmediatamente a un objeto y lo hace medio suyo –el pensamiento se expresaría por medio del lenguaje formal entendido como objeto- para determinar así otro objeto -el lenguaje vulgar-. Se suscita el problema de la transformación y transición del fin en medio. Esa reflexión está mediada, es así que Félix Duque traslada un famoso apotema hegeliano al ámbito en que nos movemos:

”Pero que el fin [el pensamiento] se ponga en respectividad mediata con el objeto [el lenguaje ordinario] y entre este y él mismo inmiscuya otro objeto [el lenguaje lógico], puede ser visto como la astucia de la razón” (WdL: 1812)

Como el mismo Hegel insinúa al utilizar el verbo *herausarbeiten* (trabajar algo hasta entresacar algo de él y ponerlo de relieve), resulta necesario reconocer una revolución respecto a la función y sentido de las categorías o formas lógicas. Son éstas en cuanto instrumentos de la razón las que se desgastan en su uso y van transformándose, pero al mismo tiempo son medios a través de los cuales se conserva la razón.

Consideraciones finales

Observamos que si bien la categoría de nada siendo la misma se va resignificando en el transcurso de la historia, detrás de cada movimiento se encuentra el mismo pensamiento en su esfuerzo por expresarse y los significados anteriores no quedan atrás sino que son condensados en el nuevo. El pensar, consiste y se agota en el movimiento de darse, no se da y se oculta, o se encubre dejando atrás una esencia como un resabio inalcanzable. El pensar en su tránsito se hace lenguaje, y en este sentido está depositado (*-herausgesetzt-* o expuesto) y consignado (*niedergelegt*: termino que significa tanto como entregado en custodia y fuera de lugar) en palabras.

Hegel nos dice en la *Fenomenología del Espíritu* que si todo se dice en el lenguaje es porque en el fondo nada es meramente lingüístico, lo que hay es lo universal, y lo universal está consignando en palabras, se expresa en las categorías del pensamiento (en el lenguaje metafísico o lógico).

El lenguaje es pensamiento y éste en el ejercicio o acción de pensar se hace libre en palabras (el pensar como si fuera una semilla se va liberando en el discurso

filosófico, como si rompiera el capullo, hasta abrirse como una flor.). Así las categorías lejos de ser rígidos conceptos del entendimiento, son fluidas, y lo lógico vive de y en ese trasiego, en esa orgia báquica. “Lo verdadero es así un torbellino báquico, en lo que no hay miembro que no esté ebrio, y como cada uno, al particularizarse, de la misma manera se disuelve de inmediato, ese torbellino es de la misma manera la simple quietud transparente.” (Phänomenologie des Geistes: 1807)

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

Hegel. G.W.F., 1807. Phänomenologie des Geistes. Trad. Wenceslao Roces. Fondo de Cultura Económica. Mexico, 1966.

Hegel. G.W.F., 1833. Vorlesungen über die Geschichte der Philosophie I. Trad. Wenceslao Roces. Fondo de Cultura Económica. 1995.

Hegel. G.W.F., 1812. Wissenschaft der Logik. Trad. Felix Duque. ABADA editores. Madrid, 2011.
